

LA FIESTA NACIONAL

SEMANARIO TAURINO

Director: ARTURIYO



José García "Algabenc"

10 cénts.

Tarea difícil se nos haría dar á conocer la biografía del eminente general, con cuyo retrato honramos hoy nuestro semanario, dicha biografía tras de ser accidentada, es tan sumamente larga, que ocupara un espacio indispensable para dar cabida á otro original.

Baste, pues, para dar idea de la personalidad del Sr. D. Porfirio Díaz, el siguiente juicio que de él hace la imponderable pluma del venerable conde Leon Tolstoi y la poesía del notable poeta mexicano Sr. Peza. Ambos trabajos dicen, cada uno de por sí, más que cuantos datos biográficos hubiéramos nosotros dado á conocer.

Y no terminamos estas líneas sin antes cumplir un deber de gratitud. damos nuestras más expresivas gracias al hábil diplomático y correcto caballero don Adolfo Mujica Sayágo, cónsul general de México en España, con residencia en esta capital, el cual con sus bondades y con una amabilidad exquisita, nos ha allanado las dificultades que se nos presentaban para la confección de este número.

Gracias á la galantería del Sr Mujica avaloran estas páginas retratos y fotografías, que hacen de este número uno de los más interesantes hasta hoy publicados por este semanario —O LL.

«Allá en un lugar apartado del Hemisferio Occidental,—dice Tolstoi,—se destaca la solitaria silueta de un Cromwell moderno: su espíritu, si de él eliminamos el fanatismo puritano del Gran Protector, es idéntico al de éste en fuerza reconstructora. Su sola existencia demuestra que el alma no tiene nacionalidad, y que al escoger la envoltura material que va á animar, no se fija en preferencias de raza. Ese hecho confirma la universalidad distributiva del espíritu humano, doctrina sostenida por el inmortal Pitágoras. ¿Como es que del caos pudo Dios hacer surgir el orden? Nuestros grandes estadistas del Norte de Europa son tal vez eminentes ante el criterio de la Historia moderna, por haberse hallado ro-



Excmo. Sr. General D. Porfirio Díaz
Presidente de la República Mexicana

deados de elementos dúctiles, que ellos no tuvieron dificultad de modelar conforme á sus ideales, por encontrarse las estratas sociales en un grado de civilización más avanzado. Pero en México no había mas que caos, no había más que sombras, no había más que una civilización elemental: durante más de medio siglo la única luz que alumbraba las tinieblas salía de la boca de los cañones, y el bello cielo del septentrion americano aparecía teñido con resplandores de incendio.—Mas he aquí que del vórtice de ese maelstrom aparece un guerrero cabalgando, como el héroe de la leyenda cosaca, en caballo ensangrentado y con espada reluciente. ¿Es un ángel exterminador, una gota más de agua en la negra tormenta?

No, es un rayo, pero rayo más bien de luz que de muerte. Se abre paso en lo recio de la pelea, las legiones se desbaratan cual copos de nieve al soplo del viento del Sur, dejando tras de sí una mañana riente y un sol que orea la sangre del campo de batalla. Desmonta y mira al paisaje desolado que se extiende á sus pies, y luego, arrojando lejos de sí la armadura, coge el arado, abre el surco y planta la semilla. La tierra se cubre de verdura, los pájaros trinan y el grano germina.—Los fugitivos se rehacen, y al ver las sementeras cuajadas de espigas arrojan las armas, y volviendo la vista por todas partes para ver quien ha sido el autor de esa maravilla, ven á lo lejos, inmóvil, la figura de Diaz. Y como hijos de la naturaleza que son, se prosternan en su presencia

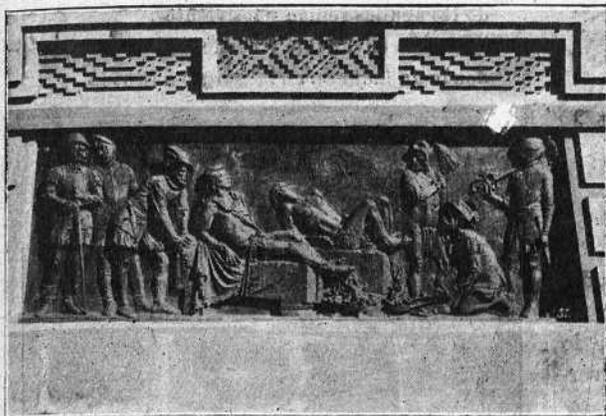


MONUMENTO Á CUAUHEMOC, EREGIDO EN EL PASEO DE LA REFORMA, EN MÉXICO

pero necesitaría todas las infinitas reencarnaciones de un Buhda perfecto para aprender á dejar de decir lo que siento y pienso.

Ha ganado usted por su propio esfuerzo el mayor honor á que los hombres pueden aspirar, un puesto distinguido en el libro inmortal de la Historia; ha prestado usted á su patria muchos y grandes servicios; cuenta usted con el respeto y el cariño de los propios y con la admiración y el aplauso de los extraños; está usted, en una palabra, ahito de gloria, y tiene bien merecido el derecho de descansar sobre sus inmarcesibles laureles en el seno de un hogar idealizado por el amor y santificado por la virtud.

Aceptar, cuando teniéndolo todo no se puede aspirar á nada, las tremendas responsabilidades del mando, el abrumador trabajo que supone la gobernación de un pueblo, las



BAJO-RELIEVE DEL MISMO

confundiendo al instrumento con la causa. Diaz les predica el evangelio de la paz, haciéndoles ver que la sangre sólo fecunda las ortigas y que el árbol del pan sólo florece y da fruto regado con el sudor del rostro.»



CARTA ABIERTA

Excmo. Sr. General D. Porfirio Diaz
Respetable y por mí muy respetado
señor Presidente:

Tal vez sea una indiscreción que, cuando de todos los ámbitos del país recibe usted numerosos y entusiastas plácemes por su séptima elección para la Presidencia de la República, me ocurra darle el pésame por este mismo acontecimiento,



CASTILLO-PALACIO DE CHAPULTEPEC EN MÉXICO, RESIDENCIA DE VERANO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

(Instantáneas de Gorrettia)

torturas morales que deben sentirse cuando, pudiendo perdonar, hay que dejar caer sobre un desdichado el peso de la ley, la repugnancia que



AHUCHESETE: ÁRBOLES COLOSALES DEL BOSQUE DE CHAPULTEPEC, MÉXICO

(Inst. de Gorreitia)

los hombres superiores experimentan, sin duda, al contacto de la adulación y el tormento de tener que hacer un esfuerzo, diez veces por lo menos superior al normal, para distinguir la verdad de la mentira, constituye un verdadero sacrificio, y los sacrificios no piden enhorabuena, sino pésames.

Por todo esto, señor Presidente, yo, que soy un modesto, pero sincero admirador de usted, y que cuento como uno de mis mejores y más envidiables títulos el de amigo con que usted bondadosamente me distingue, rompiendo el coro unánime de felicitaciones, me permito dar á usted el pésame por su séptima elección para la Presidencia de la República, reservando mis felicitaciones para quien realmente está de enhorabuena, para el pueblo mejicano, que, con su acertada elección, ha sabido asegurarse, dentro de los límites siempre inciertos de la previsión humana, seis años más de buen gobierno.

Soy de usted, señor Presidente, el más humilde servidor,

JOSÉ PORRUA

(De *El Correo Español* de México)

AL SEÑOR GENERAL

D. PORFIRIO DIAZ

(RECITADOS EN EL TEATRO NACIONAL)

Salud, hijo feliz de la Victoria,
pocas veces me véis á vuestro lado;
podéis sin gran esfuerzo hacer memoria
y darme aquí un mentís si os he adulado;
y hoy quiero alzar un canto á vuestra gloria;
sois grande en el presente, en el pasado,
y en los tiempos sin fin; en lo futuro
tenéis un pedestal firme y seguro.

Nacisteis en la hermosa y rica tierra
que tiene de oro y mármol los cimientos;
que de una raza la epopeya encierra
de Mitla en los soberbios monumentos;
que esconde entre los riscos de la sierra,
do las águilas reinan y los vientos,
la cabaña envidiable y bendecida
donde un indio inmortal surgió á la vida.

En tal región crecisteis, al amparo
de un apacible hogar dulce y tranquilo
el mar del porvenir os mostró un faro



DON ADOLFO MUJICA SAYAGO
Cónsul General de México en España

y dejásteis por él tan grato asilo;
todo era estrecho á vuestro afán preclaro,
¿quién encadena el mar? ¿quién ata el Nilo?
ibais en pos del Minervino escudo
y alzásteis el de Marte, tosco y rudo.

Desde temprana edad fuisteis guerrero,
fuisteis patriota desde edad temprana,
que el amor á esta tierra fué el lucero
que engalanó vuestra primer mañana,
vuestro más tierno amor ¡amor primero!
la tricolor bandera mejicana,
y mirar respetada esa bandera
¡ay! ¡también fué vuestra ambición primera!

Yo me imagino el ímpetu, el arrojo
que os convirtió en un héroe al ver hollada
como ruín y misero despojo
por extraño invasor la tierra amada;
relámpago de Olimpo, vuestro enojo
irradió como un sol en vuestra espada,
y la turba invasora y extranjería
sucumbió en Miahuatlán y en Carbonera.

Siendo un Bayardo en la tenaz contienda,
y siempre un Cid en la campal batalla,
teniendo por hogar la épica tienda,
por himno el resonar de la metralla;
hallando la victoria en vuestra senda
y abatiendo al marchar toda muralla
en Puebla, el 2 de abril, invicto y fuerte
al imperio, señor, disteis la muerte.

Era yo un estudiante y os ví un día
entre sables, cañones y corceles,
por estas calles de la tierra mía
entrar, señor, ceñido de laureles;
ví al jubiloso pueblo que aplaudía
á los soldados leales y fieles
que en realidad tornaron vuestros sueños;
¡a vuestros bravos indios oajaqueños!

Y yo, pobre y obscuro y olvidado
humilde sér que vegetaba en calma,
no teniendo un laurel para el soldado,
ni una rama de encina, ni una palma,
me acerqué á contemplarle entusiasmado
y con un grito que brotó del alma
le lancé un ¡viva! que ofuscó á los bronceos
¡y fui vuestro devoto desde entonces!

Vos, vencedor de la ciudad sitiada
vos, adalid de la victoria inmensa,
ni reclamasteis ni exigisteis nada

de tanto sacrificio en recompensa;
¡es de Juárez la gloria conquistada;
quien lo osare negar me hace una ofensa,
clamásteis y cedisteis al momento
á Juárez el poder y el alto asiento.

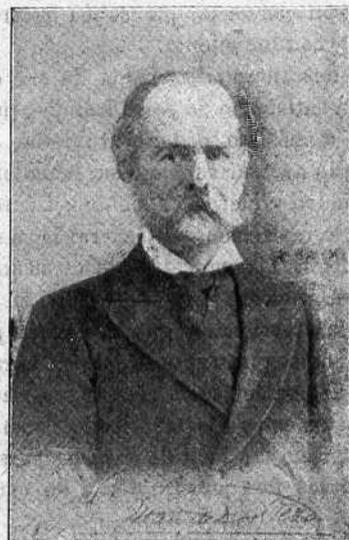
Del Papaloápan en la perla hermosa,
lejos de toda pompa y del boato,
la vida no envidiada ni envidiosa
llevasteis cual moderno Cincinato,
y cuando ya la lucha os fué forzosa
dejasteis el retiro amable y grato
y surgisteis de nuevo ante la historia
luchando audaz hasta alcanzar victoria.

Y hoy realizáis los grandes ideales,
el patrio amor lo mantenéis ileso,
y levantáis las artes nacionales
y abris prácticas sendas al progreso;
crece la fé, prosperan los caudales,
el Erario, ayer Job, se tornó Creso,
y afirmando la paz con sabia mano
hacéis feliz al pueblo mejicano!

Por eso el pueblo agradecido os ama;
le habéis dado, señor, cuanto él quería;
del uno al otro polo, vuestra fama
el más dichoso rey la envidiaría;
vivid mucho en la tierra en que derrama
vuestra mano mil bienes cada día;
habéis logrado la mayor victoria;
¡la bendición del pueblo y de la historia!

JUAN DE DIOS PEZA

(De *El Correo Español* de México)





INDIA TEHUANA, ESTADO DE OAXACA, MÉXICO
(Inst. de Gorreitia)

A título de curiosidad damos á conocer las principales condecoraciones que posee el Presidente de la República Mexicana.

Lo numerosas é importantes que son ellas dan prueba evidente de la valía de D. Porfirio Díaz.

Caballero Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica. (España).

Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III. (España)

Caballero Gran Cruz de la Orden de la Espada. (Suecia y Noruega)

Gran Cruz de la Torre y de la Espada, del Valor, Lealtad y Mérito. (Portugal).

Primera Clase de la Orden del Libertador. (Venezuela)

Gran Cruz de la Legión de Honor. (Francia).

Gran Cordón del Crisantemo (Japón).

Gran Cruz de la Orden de San Mauricio y San Lázaro. (Italia)

Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar. (España).

Gran Cordón de la Orden de Leopoldo. (Bélgica).

Gran Cruz de la Orden del Aguila Roja. (Prusia)

FIESTAS PRESIDENCIALES

Si la ciudad de México es siempre hermosa y llena de atractivos, puede imaginarse lo que sería durante las Fiestas Presidenciales, en las cuales, vimos á más de cincuenta mil forasteros, ávidos de los goces que siempre proporciona una ciudad, cuando sus hijos desean hacer á sus huéspedes lo más alegre posible su permanencia entre ellos, cuando en diversiones y placeres se gastan respetables sumas y cuando los encargados de gastarlas son personas que saben hacerlo, con de rroche y con lucimiento.

Muy descontentadizo había de ser el que no quedará satisfecho de estos festejos, pues fueron lujosos á más no poder y tuvieron una de las cosas más necesarias para su lucimiento: la espontaneidad y fueron espontáneas porque al festejarse la reelección del General Díaz se festejaba también la seguridad de otros seis años de paz y de progreso para el país, que en otro tiempo fué tan castigado y que hoy es tan próspero y feliz y que seguramente lo será ya para siempre.

Una aberración sería creer que no habían sido entusiastas estas Fiestas, siendo como es el pueblo mexicano tan fácil de entusiasmarse y el motivo de los festejos tan digno de causar entusiasmo.

Comenzaron las Fiestas con una serenata que

tuvo lugar el primero de Diciembre en la Plaza Principal ó «Zócalo» de la ciudad y bastará (se gún creo) decir que en ella tomaron parte trescientos ejecutantes, que hubo tres mil invitados y que más de diez mil personas oyeron las piezas que se tocaron. Entre las bandas que tomaron parte en esta Serenata (la más grande de todas las que se han efectuado en la República) estaba la de Aguascalientes, formada recientemente y que fué á mi modo de ver (ahora sería más propio decir oír) la que más se distinguió; es director de esta banda el Capitán Payen maestro verdadero.

No creo necesario hacer una dilatada descripción de un banquete que en Minería tuvo lugar y lo pasaré por alto, haciendo únicamente mención del lujo desplegado en él.

La procesión cívica debía haberse verificado el día primero como la Serenata; pero «el hombre propone y Dios dispone,» el mal tiempo hizo imposible que ese día se verificase y fué transferida para el día cuatro, esta dilación fué causa de que muchos de los forasteros no viesen la parte principal de los festejos; pero otros en cambio debieron á Neptuno el divertirse en grande.

Si mi pluma fuera capaz de dar una clara idea de lo que ví, esta crónica sería «la mar» de divertida; pero «no hay que pedirle peras al olmo»

y me conformé con decir á mi manera las cosas más notables (pues notable todo era) que hubo en esta deliciosa procesión.

Puede decirse que todas las clases sociales tomaron parte en este desfile, que fué por demás popular, puesto que tanto gana con la reelección el aristócrata de gran riqueza, como el menestero para quien es un verdadero problema «El pan nuestro de cada día.»

Entre la concurrencia ví á gran cantidad de individuos é «individuas» de esa raza que todo

escribir en mi libro de notas todo lo que en mi imaginación había! ¡Que rápido me pareció el lento paso de los carros, que no me permitía hacer una detallada descripción de cada uno! Con copiar ésta, de cualquier periódico, hubiera yo podido detallar y darle más atractivo á estos renglones; pero siempre me he burlado de los que agenas opiniones copian y las hacen suyas, y se me hizo cargo de conciencia hacer lo que tanto he censurado.

Voy á dar á conocer á los lectores lo que pude



CARRO ALEGÓRICO DE LAS CERVECERÍAS

(Inst. del Sr. Suarez)

lo invade y que es conocida con el nombre de «Yankees» que aquí se pronuncia con algo de antipatía y desprecio.

Aparte de los carros alegóricos, mencionaré el típico grupo de *charros* que se componía de más de doscientas personas y que mucho llamó la atención sobre todo á la antes citada raza, afecta á toda clase de curiosidades. El golpe de vista que este grupo presentaba, era magnífico, no siempre es posible ver doscientos jinetes tan bien puestos como éstos que, con sus ajustados pantalones, sus cortas chaquetas y sus altos sombreros, eran dignos de ser admirados, como lo fueron.

Ahora entro en la parte más espinosa para mí, á la par que más hermosa para los que la presenciaron: Los Carros Alegóricos.

¡Cuántas aflicciones pasé, cuando desde las tribunas que se levantaron al efecto, procuraba

ver, ó más bien dicho, la mejor parte de lo que ví en carros alegóricos, que si uno por uno describiese, ya sería larga esta apreciación, jeran cosa de cuarenta!

Los carros en su mayoría estaban adornados con ricas sedas y gasas, á las que servían de marco telas de oro y plata, y de figuras decorativas, unas mujeres... de las que no es posible hablar sin mareo. Apurado me hubiese puesto si me dan á elegir una entre todas; pero tuvieron la amabilidad de no hacerlo así, salvándome de un compromiso.

Voy á mencionar primero los carros del «Círculo de amigos del general Díaz»:

El de *La Paz* terminaba con una alegoría representando á la fama (que guapa que es la fama, entre paréntesis) coronando un busto del Presidente; el de *La Independencia* terminaba con un

portal de orden corintio y sobre él el busto del cura Hidalgo que estaba rodeado de varias hembras que á decir verdad no sé que representaban; para ser lo menos largo que me sea posible solo mencionaré del «Círculo» estos carros que fueron los más notables.

Las colonias española y francesa presentaron un carro cada una, el de la primera tenía varias columnitas imitando mármol blanco y en la más alta parte un busto del general Díaz, y el de la segunda era una gran mole pintada de café y oro con un león en la parte delantera; iban en él varios músicos que tocaron durante el camino, estos carros llamaron mucho la atención.

El comercio de la capital dió más brillo al desfile, presentando cosa de quince carros, todos ellos dignos de admirarse; pero como esto se hace largo prefiero no seguir la *lata* y únicamente mencionaré los más notables.

El de *El Puerto de Veracruz* tenía en la parte alta un globo terráqueo y todo el carro estaba cubierto de gasa de seda azul figurando el infinito, el de *El Buen Tono S. A.*, fábrica de cigarros, era también muy lujoso y de todo gusto, representaba una especie de kiosko oriental, al que servía de techumbre, rico brochado de tela de seda, bordada con oro y tenía unas *odaliscas*... de las que no hablo por no marearme otra vez La *C.ª Cigarrera Mexicana* mandó un carro muy original, puesto que en él se iban fabricando los cigarros más en boga de esa fábrica.



CARRO ALEGÓRICO DE LA COLONIA FRANCESA

que después eran arrojados al público; el carro de la *Tabacalera Mexicana* simulaba una inmensa máriposa de flores. La papelería *El Lápiz del Águila* debe también estar orgullosa de su precioso carro hecho de los artículos que vende y que por una inmensa botella de cartón, que simulaba ser de tinta, iba regando

confeti. El de las compañías cerveceras era asimismo muy hermoso, lo mismo que el de las compañías de *Luz Eléctrica*, cuyo remate era una real hembra vestida de plata y que simulaba la *Diosa Electricidad* (Una diosa nueva). Si lo deseara yo, podría seguir mencionando gran número de preciosos carros; pero para no extenderme demasiado solo mencionaré los de *Los Ferrocarriles Centro Mercantil, Servicio de Desinfección*, etc., etcétera.



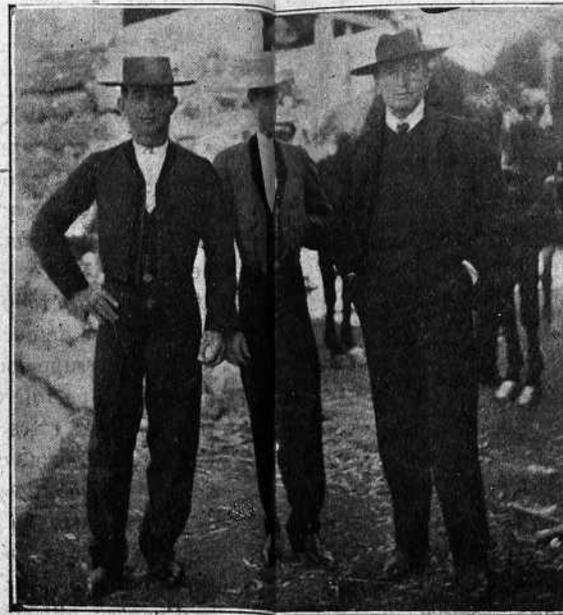
AUTOMÓVIL DE LA HACIENDA DE LA CONDESA

Algunos otros festejos de menor importancia se han celebrado, pero libreme Dios de meterme á describirlos, pues va haciéndose en demasía largo mi trabajo y á buen seguro más de un lector impaciente estará deseoso de llegar á su término.

En todos ellos (los festejos) han sido las notas dominantes la riqueza y buen gusto con que se han celebrado y el entusiasmo que han producido, tanto en los de *dentro* como en los de *fuera*; no cabe dudar que estos habrán regresado á sus respectivas poblaciones contentos y satisfechos, por haber presenciado unas fiestas que bien puede con certeza decirse que no se borrarán de su memoria.



COCHE DONDE FUÉ LA COMISIÓN DE LA COLONIA ESPAÑOLA



Blanquito, Camisero y Tomás Mazzantini que ocuparon el coche de la empresa de la Plaza durante el desfile.



COCHE DE LA EMPRESA DE LA PLAZA DE TOROS (Instantáneas del Sr. Benito Suarez Arguelles).

¡Bien merecen este recuerdo las descritas fiestas y la valía del festejado!

exigen para describirlas, dejando de detallarlas, ciertos conocimientos y una manera amena de



CARRO DEL SERVICIO DE DESINFECCIÓN

¡Con qué satisfacción termino este trabajo! y no porque crea haberlo desempeñado bien mo, señor! sino porque al terminarlo me quito

escribir y yo estoy tan exhausto de ambas cosas! Hasta hoy supe lo difícil que es para quien escribe mal de toros hacerlo aunque sea p' sima



CARRO DE LA COMPAÑÍA TABACALERA MEXICANA

de encima un gran peso, causado por lo difícil que, para mí, es hablar de cosas que ni tan siquiera he visto dos veces durante mi vida y que

mente de carros alegóricos; pero ya terminé. ¡Dios sea loadol

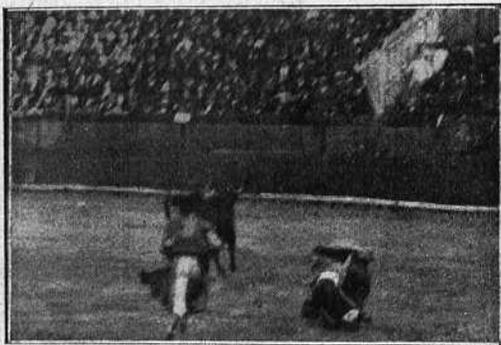
MANUEL E. ICAZA, *Festivo*

(Instantáneas de D. Miguel Lebrija)

Corrida efectuada el domingo 11 de diciembre de 1904

El lucro en un ganadero es el peor de los defectos, y por cierto que es también uno de los más comunes. En esta tarde vimos á donde puede llegar el afán de enriquecerse. Sólo el quinto toro merecía el nombre de tal, los demás ó eran becerros ó completamente opuestos á lo que el reglamento exige. Para descargar la conciencia diré que el segundo tenía el tamaño que se requiere para no ser choto, pero aunque de *estatura* era muy aceptable, dejaba mucho que desear en cuanto á longitud de pitones, los que no pasaban de un palmo. Vimos toros que seguramente habrían sido desechados en Cuantitlán ú otras plazas así, de importantes (?) y que sin embargo pasaron á las mil maravillas en México. Me objetan que si habían salido los dos reservas no podía el público exigir nada, pero no estoy conforme con esto; si el público de aquí se supiera imponer, es seguro que no pasaría otra vez lo que hoy vimos. Seguir el ejemplo de los aficionados madrileños, barceloneses y de otras plazas españolas, arrojándose al redondel para impedir que se lidien toros defectuosos, es vituperable, si se quiere, però así no vería todos los domingos el público monas, en vez de toros y haría que los ganaderos se empeñaran en mejorar el trapío de sus reses.

El cartel de esta corrida, que en España hubiera parecido de muy poco aliciente, en México agradó á los aficionados. Lo componían *Parao* y *Montes*, con toros de San Diego de los Padres,



COGIDA DE ANTONIO MONTES POR EL SEGUNDO

que en esta corrida perdió la fama ganada en el año pasado.

La entrada era media en sol y buena en som-

bra. El entusiasmo inmenso. Suena el clarín y sale el

Primero. Negro zaino, bien puesto, aunque



OVACIÓN Á «PARRAO» POR LA MUERTE DEL PRIMERO

corto de armas y que no tenía, á mi modo de ver, la edad reglamentaria.

Parrao lo recorta capote al brazo, despegado. El toro, que resultó manso, tomó, á fuerza de acosarlo, tres varas, sin tenerse que lamentar desgracias. De tanta *Mansego*, *Carrillo* y *Agujetas*.

Valencia mete los brazos y deja un par caído, *Zurini* uno bien puesto y termina el primero con uno abierto y caído.

PARRAO. (Azul eléctrico y áureo metal). Da uno con la derecha, uno natural, otro de pecho, uno de pitón á pitón, uno redondo bien rematado y uno ayudado, todos con valor y pupila, para dejar una gran estocada hasta la guarnición, entrando recto y de cerca, aunque con paso atrás y saliendo desarmado. El toro rueda hecho una pelota. (Ovación).

Segundo. Retinto, cornicorto y de libras.

Montes intenta lancear y es volteado por estre-

chase, el toro hace por él y en el instante en que el espada iba á ser recogido, mete *Parrao* el capote. El público no aplaude este quite que fué

de más mérito que otros, en que el *auditorio* se vuelve loco con desplantes ridículos.

Limeño, como de costumbre, recorta al toro y



UN MARRONAZO DEL PICADOR «MAZZANTINI»



«BLANQUITO» Á LA SALIDA DE UN PAR

es siseado. El toro se vuelve buey (que seguido vemos estas *mistificacio.es*) y es devuelto al corral.

Sustituto. Fué un verdadero choto, colorado, carriavacado y corniveleto. El público protesta. ¡Con razón! *Montes* procura calmar los ánimos lanceando desde cerca. ¡Que si quieres! Las protestas arrecian y el animalito es devuelto al corral, después de haber tomado con asco dos picotazos de *Arriero* y *Mazzantini*.

Sustituto del sustituto. Negro zaino, mal criado y bien puesto de astas, pero .. ¡otra rata!

Montes lancea y resbala ¿Qué tienes hoy so guasón?

De tanda *Arriero* y *Mazzantini*; éste enhebra la vara una vez (*Pitos*). *Parrao* activo en quites; *Montes* se adorna... y el tercio es cambiado.

Limeño pone uno abierto; *Blanquito* uno pasado, entrando muy bien y termina el primero con uno caído.

MONTES. (Verde-oscuro y oro). *Obsequia* al *bur-el* con dos ayudados, tres naturales y tres de pecho, uno muy bueno y los otros dos superiores, á los que comunmente vemos y dejó un pinchazo

hondo, más pases y se tiró de nuevo, armado de una montera, con la que ahondó el estoque. (Muchas palmas).

Tercero. Colorado, bien puesto y pequeñito.

Parrao le para los pies. De *Agujetas*, *Mansego* y *Carriño* toma cuatro puyazos á cambio de dos *cataplunes*.

El toro tardea y es de los menos malitos de la colección!

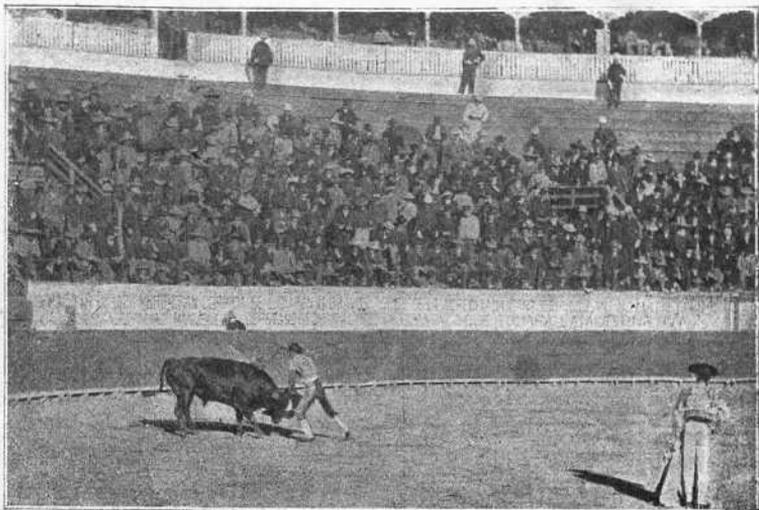
Zurini sale con uno caído; *Pito* con otro pasado y termina el primero con un palillo pésimo.

Parrao estuvo desconfiado con este *mozo*, que llegó en malas condiciones al tercio final, su faena fué despegada y sin quietud en los pies y termina con media delantera.

Cuarto. Negro y corniveleto. Toma de *Arriero* y *Mazzantini* seis puyazos á cambio de cuatro caídas y ningún penco muerto.

Los matadores activos en los quites.

Limeño y *Calderón* lo adornan: el primero con



MONTES EN EL SEGUNDO

un par regular al cuarteo y otro abierto en la misma forma y el segundo con uno también abierto, previa una salida en falso.

Montes, después de la carrerita de moda, espera al toro con una rodilla en tierra y así le dá un pase de pecho, sigue con otro idéntico y después continuó su faena, que se compuso de pases de pecho y naturales de los que entran pocos en libra, para dejar un pinchazo hondo, entrando bien. Nueva ración de pases, tan superiores como los otros, para dejar una estocada hasta la guarnición, entrando con guapeza. (Ovación).

Quinto. Negro zaino, corniabierto y de bonita lámina. *Parrao* lancea muy bien y con lucimiento.

Toma el morucho, con alguna voluntad, seis varas. Tanto *Parrao* como Montes, estuvieron activos en quites, rematando el primero uno, con una bonita larga.

En una caída al descubierto de *Agujetas* acudieron los matadores al quite y después de haber pretendido torear al alimón, se abrazaron frente al toro. (Palmas).

El público pide que banderilleen los maestros y estos acceden. Sale Montes y deja medio par al cuarteo. *Pa-*



MONTES AHONDANDO EL ESTOQUE CON LA MONTERA, EN EL SEGUNDO DE LA TARDE.

rrao, después de cambiar sin clavar, deja un muy buen par en ésta forma. Cierra el tercio *Pito* con uno bueno al cuarteo.

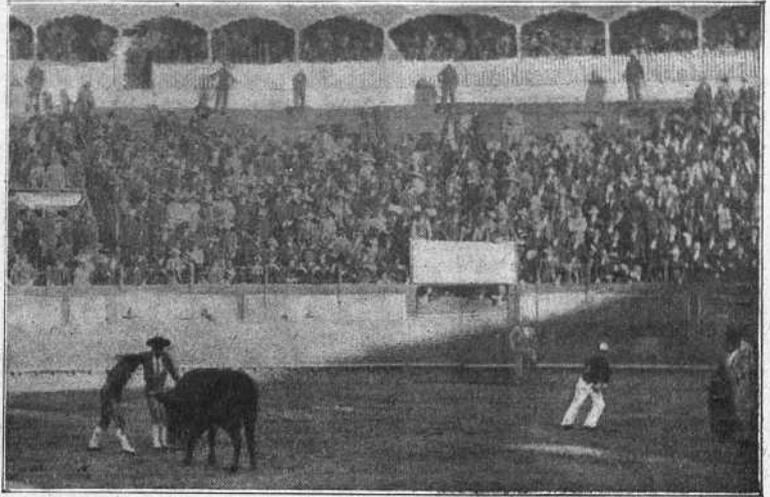
Purrao, previo brindis á la gente del sol, y después de dar tres naturales y dos de pecho, todos muy buenos, se tira recto y deja una estocada hasta mojar los dedos, un poquitin caída. (Ovación y música).

Sexto. Negro listón, cornilevanteado y de fea presencia. *Arriero* y *Mazzantini* le propinaron cuatro *caricias* sin que hubiera ocurrido caída alguna. El toro en este tercio mostróse muy blando.

Sale *Calderón* y deja medio par de cortas, síguete *Blanquito*, que dejó un par pasado al sesgo, repite el primero con otro medio también de cortas, y cierra el tercio *Blanquito* con uno muy bueno.

Montes brinda á los del sol y se dirige al morucho, que estaba algo huído, y después de una docena de pases ayudados, altos, de pecho y naturales, se tira, dejando una estocada hasta la mano, algo contraria. (Ovación).

Resumen: Los toros, como dije al principio, fueron malos y de fea presencia, exceptuando el quinto. Muchos merecieron ser fogueados.



•PARRAO•[Y]•MONTES] REMATANDO [UN QUITE Á •AGUJETAS• EN EL QUINTO

Purrao estuvo activo é inteligente en quites; bien lanceando de capa, y muy activo en la brega. Con la muleta, bien en su primero, desconfiado en su segundo y muy bien en su último. Con el pincho, estuvo superior en el primero, regular en el tercero y muy bien en el quinto.

A seguir así. Joaquín se acrecentará su cartel.

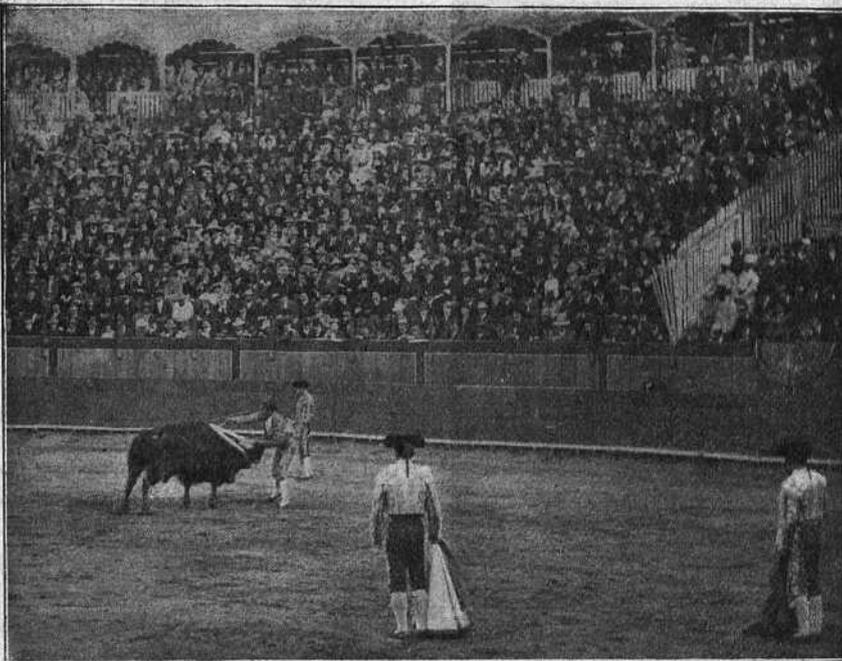
Montes trabajó toda la tarde; lanceó de capa con lucimiento, hizo buenos quites y con la muleta estuvo superior. Con el acero muy bien en sus tres toros.

Con los palos *Blanquito*. Bregando el mismo. *Calderón*, engreído por su triunfo del pasado domingo, estuvo muy pesado y no hizo nada notable.

De los montados, *Arriero* el único.

Los servicios malos, y sin más se despide de ustedes.

FESTIVO. 4



•PARRAO•] ESTOQUEANDO AL QUINTO

(Instantáneas de nuestro corresponsal artístico D. Benito Suarez Argüelles).

Como nuestros lectores no ignoran, para que se celebren corridas en domingo sólo falta el favorable dictamen del Consejo de Estado á cuyo fallo, está sujeto este asunto. Como este inútil organismo que preside el Sr Sanchez de Toca, duerme con profundísimo sueño, perjudicando respetables intereses, y logrando que las plazas más importantes de España, se hallen aún sin empresa, se ha logrado interesar al presidente de la Diputación Provincial de Madrid, para que á su vez visite al del Consejo de Estado, en súplica de que se resuelva de una vez, sea en el sentido que fuere, esta cuestión.

Cuando menos sabrá la afición á que atenerse, y cesaría esta interinidad perjudicial, tan propia de nuestra desventurada nación.

Ha fallecido en Madrid el padre de los picados *Melones*. Nuestro pésame.

Todos los buenos aficionados deben adquirir la obra de *Dulzuraz*, «Toros y toreros en 1904», que se halla en venta, al precio de dos pesetas, en los kioscos de «El Sol».

Los aficionados que residan fuera de esta capital y deseen adquirirla, deberán remitir la cantidad de 2'25 pesetas en sellos de correos, á don Arturo Llorens. Claris, 7.

Los que tengan su domicilio en el extranjero podrán adquirirla remitiendo 2'50 pesetas

A nue tros corresponsales administrativos se les hará un descuento del 25 por 100 siempre que el pedido exceda de cuatro ejemplares.

Según nos comunica nuestro corresponsal en Caracas, está ya casi restablecido de su herida el espada *Campitos*.

Celebramos el alivio del valiente novillero.

Ha sido nombrado corresponsal literario de LA FIESTA NACIONAL en Caracas (Venezuela) el competente revistero taurino y redactor de *El Pregonero* de aquella capital, Don Candelario Pérez.

El de Granada, es empresario madrugador, pues tiene ya ultimado el cartel de las corridas del Corpus, en la forma siguiente:

Día del Corpus. Toros de Muuve, para *Machaquito* y *Lagartijillo-chico*.

24 Junio. Miuras, para *Bombita-chico*, *Ma haquito* y *Lagartijillo chico*.

25 Junio. Toros de Pablo Romero, para *Bombita-chico* y *Machaquito*.

Según un colega madrileño, el 10 del actual embarcó en Veracruz, con rumbo á Guatemala, el espada Mazzantini, á cuyas órdenes van, un segundo espada, tres picadores y cinco banderilleros.

El contrato es por tres corridas en 12,000 dollars oro y otra corrida de beneficio. Por cuenta de la susodicha empresa, Mazzantini ha adquirido 15 toros de ganaderías mexicanas, que se jugarán en estas corridas.

La primera de ellas se celebrará el día 22 del corriente.

Oportunamente publicaremos detalladas reseñas de dichas corridas.

El aplaudido novillero Pascual González *Al manseño* ha sido contratado para torear en Bada-joz el día de Pascua de Resurrección

CORRESPONDENCIA

Péndolas.—Cadiz—Recibida su poesia: irá.

Pedro Saez—Logroño—Su poesia no es admisible por varias razones: primera y principal, por ser muy mala; segunda.... pero, con la primera tiene suficiente.

C. Garrido.—Madrid—Supongo en su poder los números que pedía; no se le mandaron antes por extravío de la nota entregada á la administración; dispense la tardanza.

Maleta.—Lo es usted de nombre y hechos: su artículo es pésimo

Divisa.—Gijón—Recibido *El Comercio* mil gracias.

Caireles.—Gijón— id. id. id.

J. Fernandez.—Barcelona—No se cuando pu licaré su artículo; tenemos muchísimo original en cartera. Tendré en cuenta la variación de nombres.

K. Pita.—Bilbao—Recibirá carta mia pronto. En mi poder la suya última con las fotografías.

J. C. B.—Madrid—He recibido la suya con el original, por primera vez; por cierto que abrigaba la creencia de que nos había usted olvidado. Gracias por el envío, que irá cuando lo permita el original de actualidad.

Suspiro.—Córdoba—No recibo *La Revista*. En mi poder la suya; conformes.



Divisa de la ganadería de D. José Adalid